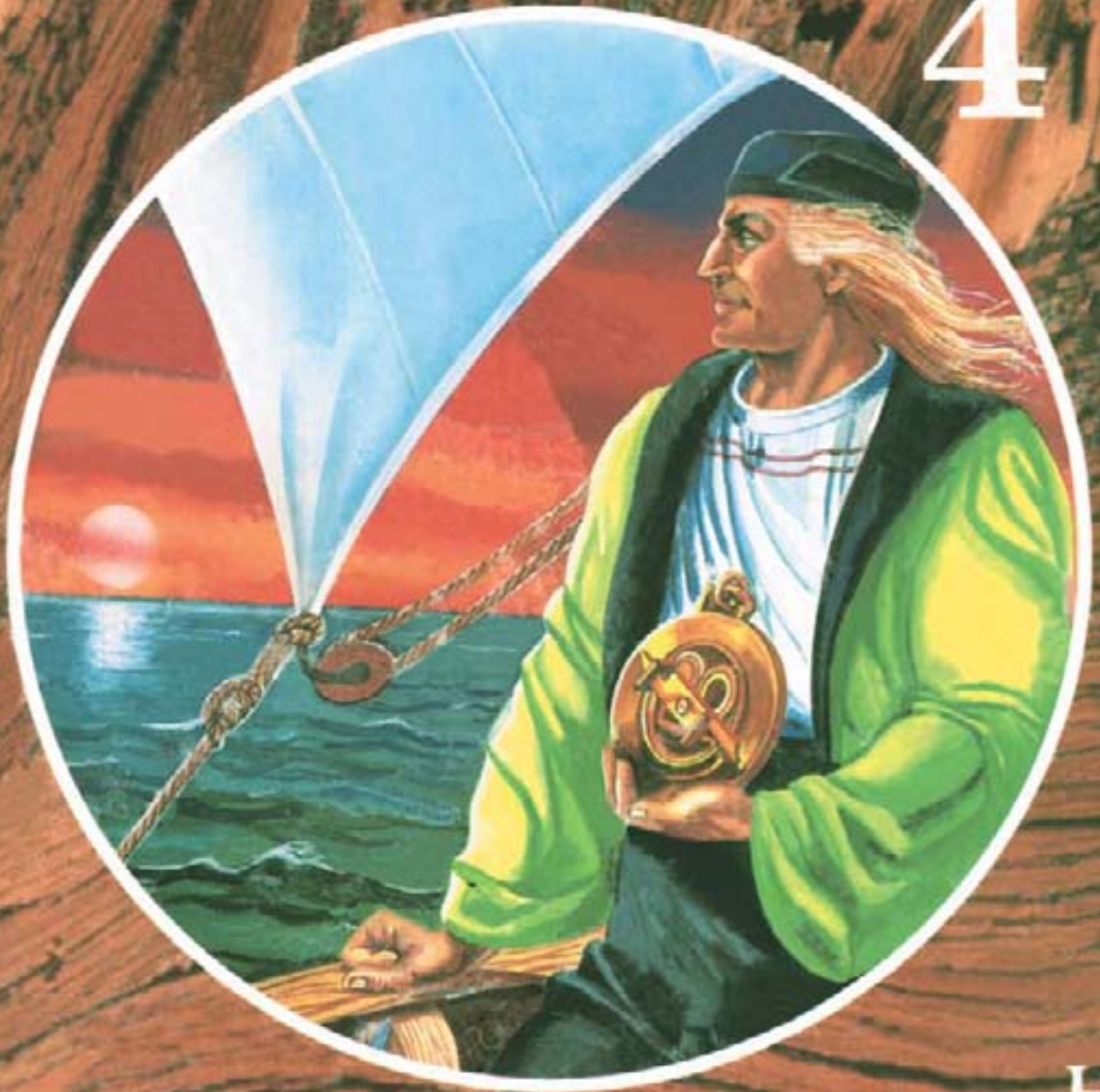


RENACER

4



Gonzalo Díaz Rivero



RENACER

4

Historia - Geografía - Cívica

Gonzalo Díaz Rivero

Autor

Colaboración

Imelda Sánchez Heredia

Javier Darío Vélez

Alberto Blandón

Jefe de producción

Hugo Macías Lugo

Diagramación electrónica

Yolanda Rivas Rincón

Ilustración de carátula

PeCass



Ilustraciones

Eledy Arana

Jorge Ricardo

Francisco Sánchez

Ricardo Neira

PeCass

Corrección de estilo

Gonzalo Mora Torrecilla

Fotomecánica

Color Libre

 Impresores Unidos S.A.

UNIDAD 9

LA INDEPENDENCIA



ANALIZAREMOS:

- Qué es un país independiente
- Causas internas de la independencia de la Nueva Granada
- Causas externas de la Independencia
- Las luchas de independencia
- La Patria Boba
- La reconquista española
- La campaña libertadora de la Nueva Granada
- El pensamiento del Libertador
- Las mujeres en la Independencia

APRENDEREMOS A:

- Diferenciar conceptualmente un país dominado de otro independiente.
- Identificar las causas internas y externas que hicieron posible la independencia de la Nueva Granada.
- Explicar por qué los criollos fueron los dirigentes de la Independencia.
- Identificar los principales problemas que enfrentaron los criollos cuando se apropiaron del poder político.
- Determinar cuáles fueron los hechos que hicieron posible la reconquista española.
- Describir los principales hechos de la campaña libertadora de la Nueva Granada. Reconocer el protagonismo de Bolívar en el proceso.
- Valorar el papel desempeñado por las mujeres en el proceso de independencia.

Intensidad horaria: 10 horas



HACIA LA INDEPENDENCIA

¿QUÉ ES UN PAÍS INDEPENDIENTE?

Se dice que un país es independiente cuando:

- Tiene **autonomía o libertad política** es decir, libertad para escoger su forma de gobierno, sus leyes y gobernantes.
- Tiene **soberanía territorial**, es decir, ejerce dominio o mando sobre el territorio que le pertenece, y ninguna persona o nave extranjera puede penetrar en él sin el permiso de las principales autoridades.
- Tiene **libertad para establecer relaciones comerciales, políticas y culturales** con otros países.

Colombia es hoy un país independiente; pero no siempre ha sido así. Durante más de dos siglos y medio vivió bajo el dominio de España. El territorio que hoy pertenece a Colombia tenía el nombre de Nueva Granada y era una provincia del imperio español que incluía a casi toda la América del Sur. Era una región gobernada por el rey de España, por intermedio de un virrey, que residía en Santa Fé de Bogotá.

¿Cuáles hechos hicieron posible que la Nueva Granada rompiera con el dominio español?

La independencia de la Nueva Granada fue el resultado de la combinación de múltiples acontecimientos socioeconómicos, políticos y culturales, tanto de carácter interno como externo.

CAUSAS INTERNAS

Las principales causas internas de nuestra independencia fueron:

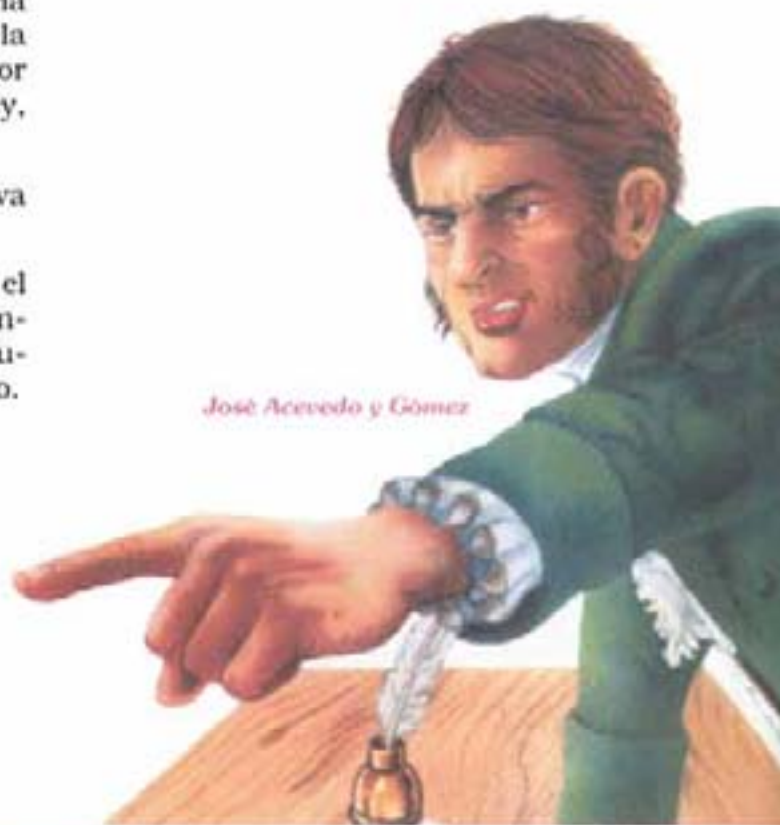
- La desigualdad política de los criollos ante los españoles peninsulares.
- El descontento del pueblo.
- La Expedición Botánica.
- El Movimiento de los Comuneros.
- La publicación de los Derechos del Hombre.

La desigualdad política de los criollos ante los nacidos en España

Los criollos –blancos nacidos en América, descendientes de españoles– eran los dueños de la mayor parte de la tierra, del comercio y de las minas. Muchos indios y casi todos los esclavos trabajaban para ellos. Eran las personas más importantes en todas las ciudades; usualmente ocupaban los cargos municipales, como alcaldes o regidores del cabildo.

Sin embargo, los cargos principales del gobierno, como el de virrey, gobernador y oidor de la Real Audiencia, los daba el rey de España sobre todo a gente nacida en España. Esto provocaba el descontento de los criollos, que se sentían igualmente importantes que los españoles y creían tener derecho a ser tratados en forma similar a aquéllos.

Los criollos, además, estaban muy descontentos con el **monopolio** del comercio, pues no podían vender sus productos a los que mejor los



José Acevedo y Gómez



pagaran, sino que tenían que venderlos a España, y no podían comprar donde fuera más barato por ejemplo, en Inglaterra o Estados Unidos, sino en España. También estaban descontentos por la cantidad de impuestos que pagaban.

Por otra parte, las pocas personas educadas en el virreinato de la Nueva Granada eran algunos criollos, cuya mayoría fueron sacerdotes. Como sabían leer y escribir, y recibían periódicos de Europa, se enteraron de la independencia de Estados Unidos y de la Revolución Francesa, leyeron libros en los que se hacía propaganda a las ideas de revolución, igualdad y libertad y se atacaba a las monarquías europeas.

Por todo lo anterior, los criollos formaron el grupo con más quejas de España, y el que encabezó las luchas de independencia. Los esclavos apoyaron la independencia cuando se les prometió que recibirían la libertad, si luchaban por ella. Los indios, que a veces veían que el rey de España y sus funcionarios los defendían contra los criollos que los explotaban, fueron a veces partidarios de los españoles y a veces de los patriotas.

El pueblo estaba descontento

En 1781, se rebeló la gente de muchos pueblos de la Nueva Granada contra algunas medidas del gobierno. Sobre todo, estaban furiosos porque se prohibía sembrar tabaco en casi todo el país, y apenas se autorizaba en cuatro regiones.

Igualmente, estaban descontentos con los precios de los productos que vendía el gobierno, como el tabaco y el aguardiente. También protestaban por otros impuestos, como la sisa y la alcabala.

Nace el Movimiento de los Comuneros

En varios lugares la gente se rebeló, rompió los papeles donde se anunciaban los impuestos, quebró los envases del aguardiente y formó el llamado Movimiento de los Comuneros, que ya analizamos en páginas anteriores.

La revuelta de los Comuneros no logró mucho, porque casi nada de lo prometido por las autoridades se cumplió, pero mostró a los criollos que si contaban con el apoyo del pueblo podían derrotar a los pequeños ejércitos que defendían al virrey y a los funcionarios españoles.

Las ideas de la Expedición Botánica

Desde la llegada del médico José Celestino Mutis a Santa FÉ de Bogotá muchos de los hijos de las familias más importantes de criollos se interesaron por aprender ciencias que antes nadie conocía, como las matemáticas, la astronomía, la botánica y la química. Mutis les enseñó muchas de estas cosas en el Colegio de San Bartolomé y sobre todo en la Expedición Botánica.

La Expedición fue conformada por un grupo de jóvenes bajo la dirección de Mutis, quienes adelantaron estudios de las plantas y animales útiles del país, y para ello recorrieron gran parte de Colombia recogiendo plantas y animales y haciendo dibujos de nuestra **flora**.



El sabio Caldas



Los criollos comenzaron a preocuparse por aprender cosas que pudieran aumentar la riqueza del país. Antes, casi todos estudiaban únicamente asuntos de religión (*teología*) o de derecho, pues los que estudiaban querían ser sacerdotes o abogados. Ahora querían saber de minas, de agricultura, de meteorología, así como de matemáticas, física, química y ciencias naturales. Algunos de los criollos se convirtieron en científicos serios; el más importante de todos fue Francisco José de Caldas, conocido como el "Sabio" Caldas, quien hizo mapas del país, listas de plantas y descubrió una manera de medir la altura de las montañas calculando la temperatura a la que hervía el agua.

Nariño imprimió los Derechos del Hombre

Algunos de estos personajes ilustrados se interesaron en lo que acababa de pasar en Francia, y uno de ellos, Antonio Nariño, tradujo y publicó la **Declaración de los Derechos del Hombre**, que había sido aprobada por los revolucionarios franceses. Como este texto resultaba subversivo para las autoridades españolas, éstas iniciaron un juicio contra Nariño, quien fue condenado y



Antonio Nariño.

enviado a prisión en Cádiz. Sin embargo, muchos otros criollos quedaron convencidos de las ideas revolucionarias que se originaban en Francia.

TALLER

Actividad individual

1. Dibujo un mapa de la Nueva Granada antes de la Independencia y en él señalo las principales ciudades y actividades económicas que en ellas se realizaban.
2. Imagino que soy un criollo rico de Santa Fé de Bogotá que le escribe a un primo que vive en Francia, contándole por qué los granadinos estamos descontentos con el gobierno español.

Correlación con ciencias naturales

- Con mis compañeros, averiguo sobre la flora y fauna que hay en la región. Nos distribuimos el trabajo para que cada niño elabore mínimo tres fichas de especies diferentes.
- La ficha puede ser de 20 x 14 cm.
- Realizamos el dibujo de la planta o animal, y escribimos el nombre común, la familia a la que pertenece, características, utilidad y medio donde habita.
- Cuando hayamos realizado el trabajo, hacemos una exposición en un sitio donde lo puedan observar los demás compañeros.

Antonio Nariño

(Autobiografía imaginaria)

Mis padres, Vicente Nariño y Catalina Alvarez, me contaron que nací el 9 de abril de 1765 en la ciudad de Santa Fé.

Desde pequeño me gustó el estudio y aprendí por cuenta propia inglés, francés e italiano.

Durante mi juventud me dejé crecer las patillas, me dediqué al comercio y a la explotación de quina; en las noches me gustaba hablar y discutir con mis amigos acerca de los acontecimientos europeos, especialmente sobre la Revolución Francesa.

En 1794, un oficial del virrey Ezpeleta me prestó los tres volúmenes de la historia de la Asamblea Constituyente de Francia; estaban escritos en francés, idioma que ya leía perfectamente.

Al comenzar a hojear uno de los libros encontré la Declaración de los Derechos del Hombre, aprobada por los revolucionarios franceses. Aquel escrito me impactó de tal manera que me llevó a traducirlo del francés al español y, más tarde, a imprimir varios ejemplares en una pequeña imprenta manual, los cuales distribuí entre mis mejores amigos: Pedro Fermín Vargas, Sinforoso Mutis, Manuel Antonio Flórez, Francisco Antonio Zea, etc.

¿Por qué aquel texto despertó tanto mi interés?

Sencillamente, porque la Declaración de los Derechos del Hombre iba en contravía de los intereses de España; veamos, por ejemplo, el artículo 1:

"Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos".

¿Están de acuerdo en que ese artículo resultaba totalmente contrario a la esclavitud y la discriminación de los indios y mestizos impuesta por España en esos momentos?

Cuando el gobierno español se enteró de mis actividades de difusor de la Declaración de los Derechos del Hombre, me condenó a 10 años de presidio en Africa. Pero los españoles no contaban con mi astucia, así que cuando estábamos en Cádiz, vía a mi destino, logré escaparme, refugiándome en Francia.

Después de haber permanecido varios años en Europa regresé a Santa Fé disfrazado de monje. Era 1809. Me dediqué nuevamente a promover la independencia americana y, de nuevo, el gobierno español me condenó a prisión, esta vez en Cartagena.

En 1810, meses después del grito de independencia, fui puesto en libertad. Regresé a Santa Fé y allí fundé el periódico "La Bagatela", diario desde donde defendí la idea de un gobierno centralista y autoritario para poder luchar unidos contra los españoles. Esta idea no era compartida por todos los dirigentes criollos y, por ello, nos vimos envueltos en nefastas luchas. Es el periodo que los historiadores llamaron Patria Boba. El resto de la historia es conocida por todos.



CAUSAS EXTERNAS

Los grandes sucesos que se vivían en el mundo en el siglo XVIII tuvieron importantes consecuencias en nuestra independencia, a tal punto que se les considera como causas externas. Estos hechos fueron los siguientes:

- La independencia de Estados Unidos.
- La Revolución Francesa.
- La invasión de Napoleón Bonaparte a España.

Estados Unidos se rebela

En el siglo XVII, centenares de familias inglesas se trasladaron a la costa oriental del territorio que hoy pertenece a Estados Unidos, pues en su patria eran perseguidos por causa de sus creencias religiosas. Estos creyentes ingleses organizaron en total trece colonias independientes entre sí, pero todas bajo el dominio de Inglaterra, que les cobraba cuantiosos impuestos.

Los colonos ingleses se sentían oprimidos por estos impuestos y por no tener representación en el gobierno. El 4 de julio de 1776 declararon la independencia.

En 1787, redactaron una Constitución que proclamaba la igualdad de todos los hombres y organizaba el gobierno por medio de elecciones; hasta entonces, todos los grandes países habían sido gobernados por reyes y emperadores, y la idea de que los gobernantes fueran elegidos por el pueblo era revolucionaria.

Además, el sistema de gobierno creado en Estados Unidos era el federal, en el que cada Estado conservaba mucha autonomía en casi todos los asuntos, y el gobierno nacional sólo se preocupaba por asuntos de guerra, relaciones exteriores y comercio exterior.

Todos estos aspectos resultaron muy llamativos para los criollos de América del Sur, que veían cómo la independencia podía ser realidad, y que podía organizarse y gobernarse un país sin necesidad de reyes.

Libertad, igualdad, fraternidad

Durante siglos, Francia fue gobernada por una monarquía. El rey, la nobleza y el clero constituían la clase dominante y gozaban de toda clase de privilegios económicos y políticos. Era para ellos una "bella época".

En cambio, para los que pertenecían al pueblo la situación no era nada bella. Incluso, los ricos comerciantes y los intelectuales: escritores, médicos, abogados, estaban excluidos de los principales cargos gubernamentales. Al pueblo no sólo se le negaba cualquier clase de derechos, sino que además pasaba hambre.





Pocos años después de la independencia norteamericana, el pueblo francés se rebeló contra la autoridad del rey y los privilegios de la nobleza. La forma de gobierno monárquico fue enviada al cuarto de los recuerdos y en su remplazo se instauró la república, forma de gobierno en la cual los principales gobernantes son elegidos por el voto del pueblo y el poder está dividido en tres ramas: legislativa, ejecutiva y judicial.

Los revolucionarios franceses proclamaron la famosa "Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano", documento en el cual estaban consignadas las ideas de igualdad de todas las personas ante la ley, la libertad de opinión política y de credo religioso.

La Revolución Francesa ejerció una gran influencia en América. Muchos criollos se hicieron partidarios de un gobierno republicano y sin privilegios sociales, es decir, un gobierno donde existiera la *libertad*, la *igualdad* y la *fraternidad*, que eran los objetivos por los que habían luchado los revolucionarios de Francia.

Los franceses derribaron a los reyes de España

Curiosamente, en Francia, poco tiempo después de haber sido derrocada la monarquía y proclamada la república, el Senado decidió convertir en emperador de los franceses a un destacadísimo militar de nombre Napoleón Bonaparte.

El emperador francés trató de dominar a los principales países de Europa, y su mayor obstáculo fue Inglaterra. Para disminuir el poderío inglés, Napoleón prohibió la importación de productos ingleses en todos los países de Europa.

Portugal, que mantenía un activo comercio con Inglaterra, ignoró la orden de Napoleón y entonces éste decidió invadirlo. Para poder invadir a Portugal era necesario pasar por España.

Napoleón pidió permiso al rey de España. Obtenido éste, el ambicioso Bonaparte decidió derribar del poder al rey Carlos IV y a su heredero Fernando VII y nombrar como rey de España a su hermano José Bonaparte.



Napoleón Bonaparte

Las colonias americanas se mantuvieron fieles a Fernando VII y a quienes luchaban contra Bonaparte, pero, en 1810, cuando Bonaparte quedó dominando España, decidieron que era preferible formar **juntas de gobierno** compuestas por criollos en las principales capitales de América.

De esta manera, se abría para los criollos una gran oportunidad: la de ser miembros importantes de las juntas de gobierno. Incluso, algunos comenzaron a pensar en la posibilidad de gobernar sin necesidad de los funcionarios españoles.

Se crean juntas en América

El propósito de las autoridades españolas al conformar estas juntas en México, Buenos Aires, La Habana, Santa fe de Bogotá, Panamá, La Paz, Chuquisaca y Quito, era el de asegurar el reconocimiento y la lealtad al rey Fernando VII, repudiar al hermano de Napoleón Bonaparte y controlar los brotes independentistas que contaban con la simpatía de los franceses.

Sin embargo, lo que ocurriría sería distinto. La presencia de los criollos terminaría imponiendo declaraciones de independencia de las colonias. En este aspecto, las juntas de La Paz, Chuquisaca, en Bolivia y Quito, fueron las más radicales en pro de la independencia total.

Estos años vieron cómo a lo largo y ancho de América se formaban juntas, cabildos abiertos, asociaciones, se elaboraban proclamas, se divulgaban ideas libertarias; en síntesis, se preparaba el movimiento emancipador.

Intereses distintos, alternativas diferentes

Toda esta efervescencia, sin embargo, estaba atravesada por tres posiciones que interpretaban intereses muy distintos acerca del alcance del movimiento que apenas se iniciaba; estas posiciones chocaban entre sí: de un lado los representantes del gobierno español luchaban por mantener las colonias bajo el dominio del rey.

Un sector de los criollos manifestaba su lealtad al rey Fernando VII, pero pedía mayor participación en los gobiernos coloniales; como tenían poder económico, su interés consistía en tener o compartir con las autoridades virreinales el poder político.

La tercera posición era la más radical en las aspiraciones de independencia total en lo económico, político y social.

El Memorial de Agravios

Camilo Torres, criollo ilustrado, quien sería el principal organizador de la junta de gobierno que se formaría el 20 de julio, tuvo bajo su responsabilidad la redacción del documento que éste presentaría ante la junta central con sede en Sevilla. El texto redactado se denominaba "Representación del Cabildo de Santa fé", más tarde conocido como el "Memorial de Agravios".

¿Qué se manifestaba en este escrito? Veamos. Afirmaba que España y América eran dos partes integrantes por igual del imperio español; reconocía a Fernando VII como rey de todas

estas tierras, pero le exigía que viniera a América a gobernar; se lamentaba por la injusticia cometida contra los criollos al sólo otorgarles nueve representantes frente a 36 de los españoles ante la junta de Sevilla; además, se quejaba del maltrato que se les daba al no reconocerlos como españoles iguales a los nacidos en España.



Camilo Torres.
"El verbo de la revolución"

El florero de Llorente

Los españoles que ocupaban altos cargos en América, y que no tenían ya un gobierno en España que los apoyara, no eran partidarios de estas juntas, porque iban a ser manejadas por los criollos. En España, el gobierno provisional, ya casi sin poder, trató de obtener ayuda en América y envió comisionados a diversos sitios pidiendo apoyo y delegados para el gobierno español. A la Nueva Granada se envió a don Antonio Villavicencio, un criollo quiteño.



Villavicencio apoyó en Cartagena la formación de una junta de gobierno con criollos, lo que despertó el entusiasmo de los granadinos para formar una junta similar. Como el virrey se oponía, éstos planearon una revuelta para obligarlo a conformar una junta de gobierno compuesta sobre todo por ellos, lo cual tuvo lugar el 20 de julio de 1810.

En efecto, dos neogranadinos fueron al almacén de don José González Llorente y le pidieron un adorno para el banquete que iban a ofrecer a Villavicencio. El español los insultó, lo que inició una pelea que fue atrayendo a todo el pueblo, pues era día de mercado.

Con el apoyo del pueblo, obligaron al virrey a autorizar una reunión extraordinaria y amplia del cabildo, en la que, finalmente, se elaboró un acta de constitución de una junta de gobierno, la cual sería encabezada por el virrey, pero compuesta principalmente por criollos.

El acta del 20 de julio no fue propiamente un acta de independencia, pues el documento reconoció el gobierno de Fernando VII. Sin embargo, es conocida con ese nombre, pues realmente con ella comenzó la lucha que llevó a la independencia de Colombia.

El virrey Amar y Borbón fue apresado

Después de la formación de la junta de gobierno el 20 de julio, se presentaron serias divisiones entre los criollos. Algunos, encabezados por José María Carbonell, querían que el

virrey y los españoles salieran de ella. El pueblo, estimulado o apoyado por éstos, hizo manifestaciones que obligaron al gobierno a detener al virrey, quien fue desterrado a Cartagena y luego fuera del país. Otros granadinos fueron más moderados y querían simplemente conservar el gobierno mientras se aclaraban las cosas en España y el rey recuperaba su poder.

Declaraciones de independencia absoluta

Juntas de gobierno como las de Santa Fe se formaron también en Cartagena, el Valle del Cauca, Socorro, Pamplona y Antioquia, entre otras. Estas juntas destituyeron a los funcionarios españoles y asumieron el poder sin mucha dificultad, pues casi no existían ejércitos españoles en la Nueva Granada. Las juntas trataron de organizar el gobierno, escribieron **Constituciones** que fijaban las reglas para que se eligiera y organizara el gobierno, y tomaron algunas medidas importantes.

Entre éstas, mencionemos las siguientes:

1. Se declaró libre el comercio con cualquier país extranjero.
2. Se ordenó disolver los resguardos de los indios y dividir sus tierras entre las cabezas de familias. Esto no logró hacerse. Además se suprimió el tributo que pagaban los indios.
3. Se ordenó, en Antioquia, que los hijos de los esclavos serían libres al cumplir los 18 años.





El seis de agosto de 1810, la ciudad de Mompox, a través de su junta de gobierno, proclamó la independencia absoluta de su territorio con respecto a la Corona española, convirtiéndose en la primera región que tomaba tal decisión.

Le seguirían el ejemplo, Cartagena, el 11 de noviembre de 1811; Tunja, en diciembre de 1811; el Estado de Cundinamarca, el 16 de julio de 1813, y Antioquia, en agosto del mismo año.

Cartagena proclamó así su independencia

"Nosotros, los representantes del pueblo de Cartagena de Indias, poniendo por testigo al Ser Supremo, declaramos solemnemente a la faz de todo el mundo que estas provincias, desde hoy, de hecho y por derecho, son un Estado libre, soberano e independiente, que se halla absuelto de toda sumisión, vasallaje, obediencia y todo otro vínculo que antes la ligase con la Corona y gobierno de España, y para mayor firmeza y validez de nuestra declaración, empeñamos solemnemente nuestras vidas y haciendas, juramos derramar hasta la última gota de sangre, antes que faltar a tan sagrado compromiso".



José María Carbonell

LAS LUCHAS DE INDEPENDENCIA

Los criollos se dividen

El principal problema que enfrentaron los nuevos gobiernos fue el de decidir si formaban un gobierno único dirigido desde Santa Fé, o si se establecía una federación que uniera a las diferentes regiones, pero dejándoles mucha **autonomía o independencia**.

Mientras los santafereños preferían el gobierno único y centralista, la gente de Cartagena, Popayán, Antioquia, Tunja y el Socorro eran partidarios de un gobierno federal. Esto llevó a varias guerras civiles en las que los representantes de las Provincias Unidas, que era la asociación federal encabezada por Camilo Torres, se enfrentaron a los centralistas de Santa Fé dirigidos por Antonio Nariño. En 1813, las fuerzas de Santa Fé derrotaron a los federalistas, y durante un tiempo impusieron un gobierno único, que inició una guerra contra los españoles que todavía dominaban en Popayán y Pasto.

Posteriormente, las Provincias Unidas se recuperaron, y un ejército bajo el mando del venezolano Simón Bolívar derrotó a los partidarios del centralismo, en 1814. Cundinamarca se sometió entonces al gobierno de los federalistas.

La Patria Boba (1810 - 1816)

El periodo comprendido entre 1810 y 1816 ha sido llamado la **Patria Boba**, porque los criollos en vez de prepararse para defenderse de España, gastaban buena parte de su energía discutiendo y luchando entre sí en los campos de batalla.

Como los criollos tenían poca experiencia en gobernarse, sus discusiones acerca de los detalles de las constituciones eran extensísimas y poco prácticas; como estaban acostumbrados a mandar en los cabildos de las ciudades, casi todos ellos quisieron seguir siendo cabezas de gobierno. Todas estas divisiones y conflictos hicieron a los gobiernos poco eficaces.

Los españoles reconquistan la Nueva Granada

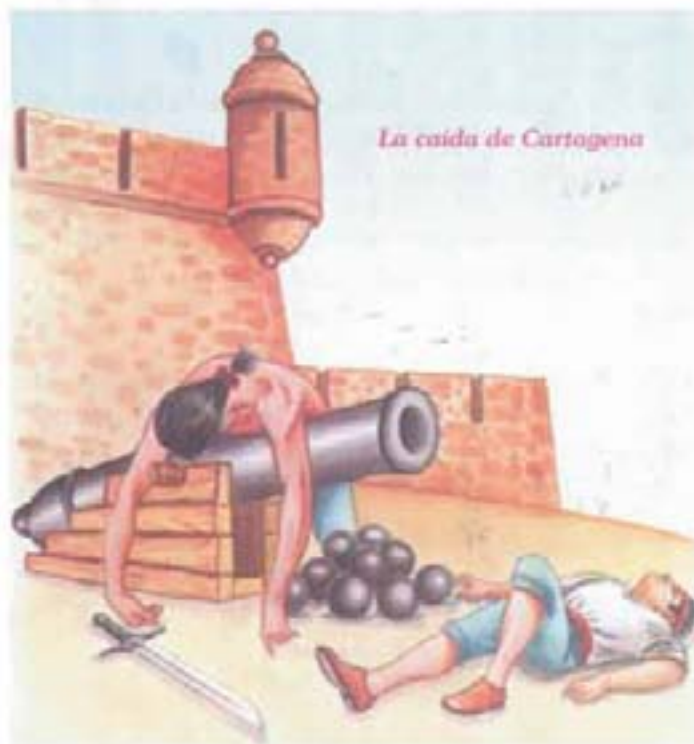
Las divisiones de los criollos impidieron actuar con energía contra los españoles, que todavía tenían poder en Santa Marta, Popayán y Pasto y aún mandaban en Venezuela y Ecuador. En 1813, Bolívar, quien tenía a su cargo tropas de las Provincias Unidas, emprendió una campaña para liberar a Venezuela, en la que participaron criollos como Atanasio Girardot y Antonio Ricaurte. Después de varios triunfos, fue derrotado y tuvo que refugiarse nuevamente en Cartagena.

Pero el verdadero peligro surgió en 1815, al resolverse la situación española. En efecto, en 1814 los ingleses derrotaron a Napoleón, y los franceses fueron expulsados de España. Fernando VII reasumió el gobierno, y organizó una expedición militar para reconquistar a América. A la Nueva Granada vino un ejército de más de 10.000 hombres, dirigido por Pablo Morillo, quien encabezó el ataque contra Cartagena, ciudad que fue derrotada después de un largo sitio, en diciembre de 1815.

Derrotada Cartagena, los criollos no tenían la preparación, la organización ni las armas para detener al ejército español, que recuperó todo el territorio nacional, con excepción de los Llanos Orientales. Tampoco habían logrado obtener un apoyo fuerte de la población, que todavía no se había decidido claramente por la independencia. Por esto, fueron rápidamente derrotados, y en 1816 cayó la capital de la Nueva Granada, Santa Fe. Algunos criollos huyeron y otros aceptaron de buena gana la entrada de Morillo, quien fue recibido en forma solemne por la mayoría de la población; muchos alegaron que habían sido patriotas por la fuerza.

El régimen del terror (1816 - 1819)

Morillo, en vez de tratar de ganarse el apoyo de los neogranadinos, comenzó a perseguir a quienes habían apoyado en una u otra forma a los defensores de la independencia. Los bienes de muchas familias fueron confiscados o decomi-



sados y, sobre todo, se sometió a juicio a los principales dirigentes de la república. La mayoría de ellos fue condenada a muerte y otros a trabajos forzados o al exilio.

Entre quienes fueron ejecutados estuvieron José María Carbonell, Jorge Tadeo Lozano, Camilo Torres, Francisco José de Caldas, Antonio Villavicencio y Policarpa Salavarrieta.

En total, más de 400 patriotas fueron condenados a muerte entre 1816 y 1819, periodo que ha sido calificado como el régimen del terror.

Los ejércitos españoles recuperaron gradualmente casi todo el país. Sin embargo, algunos patriotas se refugiaron en los Llanos Orientales y formaron grupos de guerrillas que siguieron atacando a los españoles. Estos grupos estaban conformados por habitantes de la región, muy hábiles en el manejo de los caballos y de las lanzas, y por algunos criollos del interior, como el joven estudiante Francisco de Paula Santander. El apoyo a los rebeldes fue creciendo como resultado de la política de terror impuesta por el "pacificador" Pablo Morillo y por su sucesor Juan Sámano.

La primera campaña libertadora en la Nueva Granada (1812 - 1813)

En 1812, Simón Bolívar llegó a la Nueva Granada, venezolano que había vivido en Europa, lo cual le permitió estudiar y conocer las ideas de los revolucionarios franceses. Por participar activamente en el movimiento independentista de su país, Bolívar logró ganarse un alto grado militar.

El Congreso de las Provincias Unidas de la Nueva Granada le encomendó a Bolívar la difícil tarea de expulsar las tropas españolas que ocupaban la región del Bajo Magdalena.

Las tropas comandadas por Bolívar lograron derrotar a las tropas españolas establecidas en Tenerife, Mompox, El Banco y Tamalameque, lo



"El Pacificador" Pablo Morillo

cual le hizo merecedor del título de Ciudadano Granadino. Entusiasmado por el triunfo obtenido y contando con el apoyo de las Provincias Unidas, Bolívar organizó una campaña para libertar a Venezuela, pero esta vez sus tropas fueron derrotadas por las españolas, que contaron con el apoyo de negros y mulatos a los cuales los jefes españoles Boves y Morales les habían prometido dar la libertad y las tierras de los criollos.

Bolívar busca apoyo popular

La derrota sufrida por Bolívar en Venezuela le enseñó una gran lección: la independencia de América sólo se haría realidad cuando las clases populares se integraran de lleno a la lucha contra el dominio español. Había que conseguir el apoyo de los esclavos y mulatos.

La independencia de un país exige la participación mayoritaria y organizada de sus habitantes. Si en la mayoría no existe la conciencia de la libertad, el yugo del opresor no podrá ser derribado y las gentes no podrán ordenar la sociedad, crear instituciones, elegir a sus gobernantes y autoridades, buscar el progreso y el bienestar para todos.

Con estas nuevas ideas, Bolívar regresó a la Nueva Granada, en 1816, dispuesto a organizar la lucha definitiva contra el dominio español.

Liberación definitiva

En el año de 1819, Bolívar se reúne con Santander y demás oficiales para discutir la campaña libertadora de la Nueva Granada. Bolívar manifestó que un ataque sorpresa a los españoles podría ser exitoso; a éstos no se les ocurriría que pudiera aparecer un ejército en la cordillera Oriental.

Todos los jefes patriotas estuvieron de acuerdo con el plan de Bolívar, quien reunió poco después sus ejércitos y ascendió difícilmente los Andes. Eran soldados llaneros desacostumbrados al frío y sin ropas adecuadas. Muchos murieron en el esfuerzo, pero, finalmente, a mediados de 1819, Bolívar llegó a Socha y allí las tropas se reabastecieron y se recuperaron. A los pocos días llegó al sitio llamado Pantano de Vargas y les propinó una seria derrota a los españoles.

En un principio, el triunfo de las tropas españolas parecía inminente, pero la balanza se inclinó definitivamente en favor de las tropas libertadoras gracias al organizado y valiente ataque del batallón de lanceros y al apoyo que le brindó la legión británica.



LA BATALLA DE BOYACÁ

El 7 de agosto, en el puente de Boyacá, el ejército de Bolívar derrotó completamente a las tropas de Barreiro en una batalla sin muchas bajas. Esta batalla, conocida como la batalla de Boyacá, le dejó libre la toma de Santa Fé de Bogotá, ciudad a la que entró unos días después, mientras el virrey Juan Sámano huía a escondidas. Con estos hechos se lograba la independencia de la primera de las repúblicas que estableciera Bolívar: la Nueva Granada.

El 17 de diciembre de 1819, el Congreso de Angostura, presidido por Francisco Antonio Zea, crea la Gran Colombia, compuesta por tres provincias: Venezuela, Cundinamarca y Quito.

EL PENSAMIENTO DEL LIBERTADOR

El mejor gobierno: el del pueblo

El Libertador Simón Bolívar consideraba que el mejor gobierno era aquel que descansaba en la voluntad popular, de la que nace su autoridad, y en la separación de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial.

La independencia: sumar y sumar

La idea bolivariana de que la independencia era un asunto de todos se concretó en su ejército libertador; al conformarlo integró a los criollos que tenían poder económico, pero no político; llamó a los esclavos ofreciéndoles la libertad; a los mestizos les garantizó la igualdad frente a los criollos; y a los indígenas la devolución de sus derechos y tierras.

Como vemos, Bolívar buscaba que la independencia fuera una tarea de todos; esta unidad de intereses fue la garantía con que finalmente se logró la independencia de Colombia, Perú, Bolivia, Ecuador y Venezuela.

Su sueño: una América unida

Sin embargo, el Libertador no pensaba en conseguir la libertad para cada uno de los países a



cambio de que cada cual iniciara su vida independiente de manera aislada; para Simón Bolívar siempre fue, hasta el día de su muerte, una obsesión la conformación de una única nación conformada por los pueblos recientemente emancipados; ya en 1815, cuando había tenido que refugiarse en Jamaica, alertaba sobre los peligros que para estas naciones representaba Estados Unidos; en 1819, en el Congreso de Angostura, propuso crear la Gran Colombia, conformada por la Nueva Granada, Venezuela y Quito.

En 1822, invitó a los gobiernos de México, Perú, Chile, Guatemala y Buenos Aires a crear una confederación; esta invitación se renovaría en 1824.

Ciento setenta años después, el ideal del Libertador sigue siendo la mayor frustración pero también el más grande anhelo.



LAS MUJERES EN LA INDEPENDENCIA

Importante y destacado fue el papel desempeñado por las mujeres del pueblo en la revolución de Independencia. **Policarpa Salavarrieta**, maestra nacida en Guaduas, cumplió labores informativas sobre el movimiento de las tropas imperiales, traía y llevaba mensajes a las fuerzas libertadoras, convencía a los criollos que estaban del lado realista a que desertaran y pasaran a engrosar los ejércitos revolucionarios; conseguía armas y pertrechos; como consecuencia de su actividad fue fusilada por órdenes de Juan Sámano en 1817.

Antonia Santos. Esta santandereana de familia rica gastó su fortuna en pro de la causa independentista; formó una guerrilla, la alimentó, le consiguió armas. Fue fusilada en el Socorro el 28 de julio de 1819. Apenas faltaban 9 días para la batalla de Boyacá.

Manuela Sáenz. Nacida en Quito, fue la compañera más cercana

del Libertador; el apoyo y aliento que le hacía falta a Bolívar ella se los brindaba; cuando la conspiración de septiembre contra él, en la que intentaron asesinarlo, lo escondió y lo ayudó a huir, salvándole la vida.

Simona Duque. Educadora antioqueña, entregó sus 5 hijos para que lucharan por la independencia junto a José María Córdoba.

Mercedes Abrego. Cucuteña, fusilada en 1813 por pertenecer a las fuerzas libertadoras.

Rosa Zárate. Fusilada junto con su esposo y su hijo en Tumaco en 1813.

Ignacia Granados. Samaria que combatió al lado de los patriotas durante el sitio de Cartagena. Fue fusilada junto a Angela Llanos, María Barón y Dorotea Lenis, en 1815.

Leonarda Carreño. Fidela Ramos, Petronila Germán de Ribbón, Manuela y Juanita Escobar, Ignacia Medina y Salomé Buitrago son parte de la legión de heroínas que con su sangre abonaron el terreno de la libertad.

Cuando la Pola marchaba hacia su muerte, condenada por su participación en la lucha de independencia, y al observar la indiferencia de la gente exclamó:

"¡Pueblo indolente! ¡Cuán diversa sería hoy vuestra suerte si conociésteis el precio de la libertad! Pero no es tarde. Ved que, aunque mujer y joven, me sobra valor para sufrir la muerte y mil muertes más, y no olvidéis este ejemplo"

Policarpa Salavarrieta

